MAESTRO BALAO

Rodeado de fotografías y recuerdos de su larga carrera profesional, en su academia jerezana de la calle Gaspar Fernández, donde antes vivió con sus padres, el maestro José Luis Balao imparte sus clases de guitarra los lunes, miércoles y viernes desde hace más de treinta años, rodeado siempre de un nutrido grupo de alumnos deseosos por adquirir los conocimientos necesarios para dominar los secretos de tan difícil instrumento.

José Luis Balao nació en Jerez, en la calle Pizarro, en el año 1938. A los doce años acarició por primera vez esas seis cuerdas que, sin él saberlo, lo convertirían andando el tiempo en un extraordinario compositor y concertista. Fue su hermano mayor quien primero se aficionó a la sonanta, y quien le enseñó a José Luis los primeros acordes y ya, cada vez que veía huérfano de manos aquél preciado instrumento, lo hacía suyo e intentaba sacarle algún sonido. A partir de esos primeros escarceos con la guitarra, se fue acrecentando en él el deseo de progresar y fue así como comenzó a tomar las primeras lecciones del genial guitarrista jerezano Javier Molina, "El Brujo de la Guitarra", que vivía muy cerquita de su casa. Poco después pasó a recibir enseñanza del maestro Rafael del Águila, al que Balao reconoce como su auténtico profesor, además de una persona muy importante en su vida, que influyó de manera decisiva en su inclinación por la música clásica, ya que este maestro jerezano, a parte de conocer todos los secretos de la música flamenca, también impartía entre sus alumnos la enseñanza de piezas clásicas, no solo de famosos compositores españoles como Tárrega, Fernando Sor, Falla o Albéniz, sino también le descubriría a Chopin, Beethoven, Bach, etc.

A medida que José Luis adquiría los conocimientos necesarios se fue introduciendo en el mundillo flamenco de su ciudad acompañando a cantaores locales y grupos de baile, sobre todo el de la academia de Cristóbal el Jerezano. Allí, precisamente, conocería a su mujer, bailaora en el cuadro donde José Luis era guitarrista. Durante aquella época hicieron turné por Madrid, Mallorca, Barcelona y Las Palmas. De Jerez se trasladó a Madrid para trabajar, entre otros, en el famoso tablao "Las Brujas", lo que le brindó la oportunidad de conocer a mucha gente relacionada con su arte, ya que por aquel entonces la capital era la meca del flamenco. Después de viajar, ofreciendo recitales en

solitario, por distintas ciudades como Bagdad o Lisboa, vuelve a Jerez y comienza su etapa como enseñante, sin dejar nunca de acompañar al cante, sobre todo en localidades de la sierra gaditana, donde su guitarra era muy solicitada en peñas y concursos.

Su delicadeza y carácter de hombre bueno le han granjeado el cariño, el respeto y la amistad de todos sus alumnos. El gran guitarrista jerezano Santiago Lara, discípulo del Maestro, opina de él lo siguiente: "se pueden decir muchas cosas, pero una sola lo resume todo: es de los pocos que te hacen amar la música que se crea en la guitarra. Eso, fundamentalmente, es lo que más le aprecio como maestro. Así como el interés por inculcar a sus alumnos la búsqueda del propio camino. Como persona, sólo decir que es de los mejores seres humanos que he conocido".

La extraordinaria creatividad del Maestro Balao ha hecho posible que de su inspiración hayan visto la luz más de doscientas composiciones originales, todo un tesoro musical que pone a disposición de sus discípulos en clave flamenca, clásica, sudamericana, árabe o japonesa, y que en estos dos CDs podemos disfrutar de una excelente muestra. Se da la curiosa circunstancia de que en muchos lugares de donde proceden algunos de esos sones jamás ha estado físicamente el artista, pero su pasión por la música y su exquisita sensibilidad le han proporcionado los argumentos necesarios para conseguir realizar tan difícil tarea.

El extenso conocimiento musical, unido a las innatas cualidades como educador que posee el Maestro Balao, han hecho posible que su flamenca academia sea un semillero inagotable donde florecen continuamente jóvenes guitarristas con el marchamo indiscutible de convertirse en primeras figuras de las seis cuerdas. Allí practicaron los primeros rasgueos y arpegios destacados profesionales como Alfredo Lagos, Juan Diego, Antonio Higuero, Javier Patino, El Bolita, Pascual de Lorca, José Ignacio Franco, Santiago Lara, Miguel Salado, Paco León…La inagotable fertilidad del magisterio ejercido por el Maestro Balao sigue alimentando, desde su academia jerezana, con los mejores frutos, el arte de la guitarra en toda su amplitud técnica y expresiva.

Pedro Carabante Medina